

dozas, Ciudad de refugio para sus perseguidos hijos. Previene por donde ha de ir porque no le prendan en el camino, en lo qual se vé que si era sencilla como paloma, tambien era prudentissima para precaver los peligros.

11. ¿Mas qué confianza no muestra con el Rey diciendo á Mariano le entrégue su Carta, y verá como toma á pechos su defensa por dár gusto à Dios? Assí lo tomó el Religioso Felipe II., que siempre amparó como Padre á la Santa y á su Familia. No gozamos esta Casa, ni la que dice escribía al Señor Nuncio, y es lástima haberse perdido joyas tan preciosas; siempre la tyranía del tiempo se cebó en lo mas precioso. Pero la discrecion con que avisa á su hijo la humildad y paciencia que debe mostrar delante del Rey es soberana, y nos hace patente, que ni Santa ni política parece pudo ser mas Santa Teresa.

12. En el número 5. prosiguiendo su valentía de espíritu clama como un Apóstol: *Fé viva, que hace alcanzar las cosas grandiosas de Dios.* Assí lo escribió San Pablo á los Hebréos; y al Capítulo 11. de su Epístola forma un glorioso Catálogo: empezando desde el justo Abél numera muchos Santos y Patriarcas antiguos que por la fé obraron grandes prodigios, y andubieron desterrados, encarcelados, presos, huidos en soledades, en desiertos, en montes, en cuebas y cavernas de la tierra; pero siempre valerosos y vencedores con el testimonio de la Fé

13. El recado que luego embió á la Princesa de Pastrana lo dió su humildad, pues quiere que la digan que no tenga pena de su cárcel, que mucho mas merece. Aquí sería bien cargasse la consideracion de como llevaban los Santos sus trabajos. Persuadiales su humildad que merecían mas, por lo qual padecían con gusto y resignacion lo que les parecía menos. Lo contrario sucede en quien no se conoce, ni conoce lo que merece: de aquí procede el sentimiento, la queixa, y la impaciencia, con lo qual solo se gana el doblar el trabajo, sobre perder miserablemente el mérito. Pues sepamos todos, que vivir y no padecer es imposible: padecer y no merecer es necedad; padecer y merecer es cordura, y gran dicha sobre eterno interés. Aprendamos de Santa Teresa á tolerar injurias, persecuciones, prisiones, y cárceles con gusto para hacer nuestros trabajos mas ligeros y meritorios.

14. En el número 6. podemos aprender tambien aquella cordial devocion à nuestro glorioso Patriarca San Joseph, que á mas de lo que nos dice en el Libro de su Vida pregonando su poder y gran valimiento con Dios, aquí asegura, que quisiera vér á todo el mundo devoto de su Padre San Joseph. Bien se lo pagó el Santo, pues fue su Padre, su Protector, su fiador, su universal Provisor, su Médico, su Maestro en la Oracion, su Rafaél en los caminos; y su fiel custodio para sus Casas y Conventos. El encargar al buen Fr. Juan de la Miseria que se le pinte, fue por-

porque esse Religioso era facultativo, y entendía del arte de pintar; aunque no debía de ser de los mas diestros, segun con gracia se lo dixo ella quando pintó á la misma Santa por orden y mandato del Padre Gracian.



## ESCRITO LXXVI.

*CIFRA DEL AÑO DE SU MUERTE,*  
*con otras Sentencias sobre el Martyrio Espiritual que*  
*trahía la Santa en el Breviario.*

### JESUS.



Decisiete dias de Noviembre, Octava de San Martin, año de mil y quinientos y sesenta y nueve, vi, para lo que yo sé, haber passado doce años para treinta y tres, que es lo que vivió el Señor: faltan veinte y uno. Es en Toledo en el Monesterio del glorioso San Joseph del Carmen.

2. Yo por tí, y tú por mi vida XXXIII.

3. Doce por mí, y no por mi voluntad se han vivido.

4. San Chrysóstomo. No solo es perfeto Martyrio quando la sangre se derrama; mas aún tambien consiste el Martyrio en la verdadera abstinencia de los pecados, y en el exercicio, y guarda de los Manda-



mientos de Dios. También hace Mártir la verdadera paciencia en las adversidades.

5. Lo que dá valor á nuestra voluntad, es juntarla con la de Dios; de manera que no quiera otra cosa, sino lo que su Magestad quiere.

6. Gloria es tener esta caridad en perfeccion.

### NOTAS.

1. UNA misteriosa profecía de la Santa ha de ser la clave y corona de todas sus Epistolas. Hállase Original en las Carmelitas Descalzas de Medina del Campo, y fue reconocida de todos los antiguos por revelacion de su preciosa muerte. Trahíala continuamente en su Breviario para tener á la vista su fin, y el deseado plazo de su resolucíon. Como la tenía tan manual, dió motivo á que sus hijas la vieran; y si bién algunas quisieron averiguar su mysterio, y se lo preguntaron, las deslumbraba su discrecion con culpar de curiosidad aquel piadoso deséo.

2. Muerta yá la Santa vino este pequeño Escrito á manos de nuestro Venerable Gracian, que le hizo público entre muchos de la Religion, y le declaraba con facilidad, como depona su misma hermana María de San Joseph en las Informaciones de su Beatificacíon. Sin duda sería cierta la exposicíon de aquel que supo como el que mas, los arcanos de su corazon: y á tenerla, carecieramos de las dudas que ocasiona su letra. Ella es sin duda dificultosa, y asegura el Padre Fr. Alonso de la Madre de Dios (en unos Fragmentos que embiaba al Historiador de la Religion, y se hallan en nuestro Archivo) que el Padre Ribera y Fr. Luis de Leon quisieron averiguar su mysterio en Salamanca, y se rindieron á la dificultad. No confiamos tanto de nuestro talento, que descubra lo que á tan grandes hombres se ocultó: y solo pretendemos proponer á la erudicíon algunas remotas lineas, de donde pueda sacar con mas solidéz la inteligencia verdadera de este como enigma. Que no se estrañará le quisiese la Santa disfrazar por ser en materia propia, y haberla de llevar en el Breviario, donde era preciso la viessen sus hijas muchas veces.

3. Para entrar en su explicacíon se ha de advertir, que aquellas cláusulas del num. 1. *Vé, para lo que yo sé, haber pasado doce años*, con-

tie-

tienen dos proposiciones: La una, *Vé: haber pasado doce años*. Esta pudo ser ó solo discurso de la Santa, ó aviso superior que en este tiempo se le comunicó. Esta proposicíon es la misma que bolvió á repetir la Santa en el num. 3. y supone otra, que ciertamente era noticia revelada, y se contiene en aquella cláusula: *Para lo que yo sé*. Esta segunda proposicíon es también la misma que se halla en el numer. 2. Y segun todas sus circunstancias fue dicho de Christo á la Santa de que había de tener tantos años de vida como tuvo su Magestad. Estos yá se dexa conócer que escribiendo la Santa la Profecía á los 54. años de su edad, no lo pudo entender de su vida natural: Síguese luego, que se le dixo y lo entendió de los de su vida perfecta. La dificultad está en que desde que escribió la Santa esta noticia, solo vivió 13. años: y si no había vivido hasta entonces mas que 12. de perfeccion, parece faltan 8. para llenar el vaticinio Celestial.

4. Si buscamos los sucessos notables que acaecieron, quando se cumplieron puntualmente los 33. años, yá hallamos en el año de 90. aquel famoso Capítulo, en que entablaron últimamente nuestros Venerables Padres Primitivos las Leyes, con que perpetuamente ha vivido, y esperamos vivirá su Religion: y en el año siguiente de 91. la primera Informacíon, que empezó para su gloria el Illmo. de Salamanca, en que la sacaron su santo corazon, y se descubrió aquel raro mysterio de haberle realmente herido el Serafín. Pero estas acciones aunque grandes no parecen del inténto: pues aunque se quiera decir vivió espiritualmente hasta entonces la Santa, gobernando invisiblemente su Religion, como lo advirtió el Venerable Palafox: y por esso ordenó el Venerable Padre Gracian que la guardassen su asiento en los lugares de los Años comunes de todos sus Conventos. Pero no se sabe que cesasse en aquel preciso año su maternal cuidado: y la han visto despues andar en sus Comunidades y Capítulos muchas almas favorecidas del Señor. Y así es necesario tomar otro camino para allanar el embarazo.

5. Tres se pueden tomar, dando otras tres inteligencias al aviso Celestial. La 1. que los 12. años que vió haber pasado antes de los 21. no se ha de entender de los que había vivido de vida perfecta hasta entonces, sino de los que vivió esa vida en el Convento de la Encarnacion antes de empezar su Descalcéz: y que los 21. que restaban los viviría en la Reforma: y esto puntualmente se cumplió, viviendo en ella 20. cumplidos y parte del 21. ; esto es, mes y medio. En la Encarnacion también vivió los 12. primeros; pues aunque nuestra Historia retarde mas su vida fervorosa, el Padre Fr. Alonso de la Madre de Dios, varon diligentísimo (en una Cronología de las Acciones de la Santa, que se halla en nuestros Archivos) pone los grandes temo-

Ccc 2

res

Aviso 9. del  
tom. 1. de  
las Cartas.  
Hist. tom.  
2. lib. 7. c.  
28. n. 4.



res que padeció sobre los favores que Dios la hacía en el año de 53. Y no siendo mucho subamos el principio de su vida sobrenatural al de 51. salen puntualmente 12. hasta el año de 62. Y que tuviese mas años de vida perfecta antes de el de 69. que los 12. que parece suena la letra, se pudiera convencer de muchos passages de la vida de la Santa. Y se arguye con claridad, de que quando comunicó con San Francisco de Borja, yá había algunos que recibía favores soberanos, y vivía aquella vida nueva que dice la misma Santa. Y habiendo venido

Vid. c. 23. á Avila el Santo Borja en el de 57. como dice el Libro Ms. de aquel in princ. Colegio, yá con precision habían pasado mas de 12. años hasta el Noviembre de 69. pues passaban de doce y medio los que hubo desde la comunicacion con el Santo.

6. Una dificultad padece esta inteligencia, y es que segun nuestra Historia y las de la Santa junto con sus Informaciones, solo ocho años antes supo el de su muerte; y si en el de 69. la dixeron haber passado los 12. en la Observancia, y que había de vivir 21. en la Descalcez, trece años antes la dieron á entender el fin de su peregrinacion. Se responde: Que lo mismo que se nos arguye convence que aquel: *Ví haber passado doce años, &c.* si se toma rigurosamente, fue cómputo sacado por la humildad de la Santa, excluyendo de su vida perfecta los 8. antecedentes que la pertenecían: y que esto lo hizo solo por razones prudenciales. Lo que parece sin genero de duda que supo por luz superior, fue aquel dicho del Señor: *To por tí, y tu por mi vida* 33. Y es muy verosimil se le hiciesse esta revelacion el año de 69. en que la escribió, y que el haberla entonces recibido la hizo sacar el discurso de todo el num. 1. Supuesto pues que no podía saber la gloriosa Madre, sino por conjetura, quando empezó su vida perfecta en la aceptacion del Señor, tampoco supo entonces su dichoso fin, aunque la señalassen los años que había de vivir de perfeccion.

7. Para las otras dos inteligencias se ha de tener presente, que segun doctrina de San Juan de la Cruz, cap. 19. del lib. 2. de la Subida del Monte Carmelo, los dichos de Dios siempre llevan profundo concepto, y son en sí verdaderísimos, aunque alguna vez parezca tienen contradiccion en nuestro humano, y baxo modo de entender. Esto sucede con especialidad, quando su revelacion se estiende á tiempos futuros, que aún en las de la Divina Escritura son y serán el exercicio de los entendimientos: pues aún passado el suceso, apenas acaban de apurar el pensamiento de Dios, como parece en las Hebdómadas de Daniél, y en otros vaticinios de esta clase. El de la Santa yá se vé que es de la misma especie; y no fuera extraño que fuesse el cómputo mas misterioso que lo que la letra descubre á prima fáz.

8. En el mismo lugar prueba el glorioso Doctor con muchos ejemplos

de Escritura, que es muy ordinario tener las palabras de Dios sentido mas espiritual que el que manifiestan en la regular significacion: Y que suele acaecer decir Dios á una alma: *Morirás martyr*, y aunque ella lo entienda de la muerte violenta, no ser esse el concepto de su Magestad, sino que ó será mártyr de amor, ó tendrá prolongado martyrio de trabajos. Y en esse caso se cumplirá la Profecía en quanto á lo esencial de ella, que era lo que Dios quiso decir, aunque quede el alma confusa viendo no se cumple materialmente, como ella había aprehendido.

9. Esto supuesto, decimos lo segundo que aunque se admita que el año de 69. se le dixesse á la Santa que solo había vivido 12. años de vida perfecta, todavía pudo ser verdadera en sí la otra Promessa, que viviría 33. y se verificó viviendo los 8. años (que se echan de menos desde los 13. que despues vivió naturalmente hasta los 21. que parece había de vivir) no material sino espiritualmente en los 8. últimos de su vida, duplicándole Dios estos, y haciendo que sus obras fuesen doblado perfectas y excelentes que serían, si hubiera de vivir los 16. años á que corresponden. Y es esto muy conforme á lo que dice el Espíritu Santo en el cap. 4. de la Sabiduría, v. 13. hablando del Justo, que: *Consummatus in brevi, explevit tempora multa, ó longa*, como se lee en el texto Griego. Esto es, que en breve tiempo vive largos ó muchos años: porque sirve y hace á Dios en poco tiempo los servicios que le había de hacer en muchos años, y así vive para su mérito en poco tiempo muchos años. Pues del mismo modo muy bien pudo decir Christo á la Santa que la faltaban 21. años de vida perfecta, y bien los pudo vivir la Santa en los 13. que vivió, sino materialmente, como suenan las palabras, en lo formal del mérito y perfeccion, duplicándose ésta, y passando la Santa de perfecta á perfectísima en los 8. últimos, para que saliessen los determinados por Dios.

10. Y no dice mala consonancia con esta inteligencia el haber sabido 8. años antes el de su muerte en el Convento de Segovia, donde lo dixo con expression á varias Religiosas, como se declaran en sus Informaciones. Porque entonces la pudo nuestro Señor descubrir el secreto de la puntual duracion, para que tuviesse especial motivo de alentar su amor y perfeccion, y sacarla en aquellos años duplicada, para que se cumpliera la Divina Profecía. Ni desfavorece esto mismo el haber entrado por estos tiempos en la Séptima Morada, y el haber padecido desde aquí las mas duras tribulaciones que en su vida padeció. Y es digno de notar que sabido el año cierto de su muerte, aún conservó la Santa la revelacion, y la tuvo á la vista en el Breviario, prueba clara que no porque viesse habían de faltar á su vida los ocho años materiales, dexó de conocer era la Profecía verdadera, pues de



de lo contrario la hubiera luego rompido.

11. Tambien se puede decir, y es la inteligencia tercera, que aún quando la dixessen había de vivir 33. de vida perfecta, y que entraban en esta cuenta los 12. que había vivido desde que subió al feliz estado de la union habitual, no excluyeron de la data todos los demás de la vida pasada: y pudo el Señor tener ya admitidos para ella los 8. de su niñez, que quiso sacrificar á Dios, muriendo por él: pues esta accion (de la que dixo el Vicario de Christo en su Canonizacion solemne era la que mas arrastraba su atencion entre todas las de su vida) como término de todas las passadas, colocaba las de aquellos 8. años en la clase de las heroycas. O pudieron ser esos 8. años los que vivió en aquella edad inocente con la perfeccion que dice la misma Santa, desde que tuvo uso de razon (que por ventura se lo adelantó Dios) hasta los 11. ó 12. años de su vida. Porque estas virtudes, como dice San Juan de la Cruz, Canc. 30. v. 2. de la ediccion Sevillana, son escogidas y preciosas, y mas estimables en la aceptacion divina que las de la edad mas abanzada. Y no sabemos si el declarar despues el Martyrio espiritual, dá alguna verosimilitud para creer tenía en la memoria las ansias, con que le buscó en sus tiernos años, y que había entendido ser aquella accion una de las computadas por el Señor en los que había de vivir.

12. Estas pocas luces ofrece nuestra pequenez á la discrecion en la inteligencia de esta obscura Profecía, esperando por pago de nuestro buen deséo, aplicará sus desvelos á descubrir la verdad con mas solidéz.

13. Para tomar algun descanso en los escabrosos caminos de los tres números primeros, nos ofrece la Santa en los tres siguientes documentos soberanos. En el num. 4. declara tres modos de lograr el glorioso premio del Martyrio. Nadie se tenga por desgraciado porque ya se acabó el furor de los Nerones, Decios, Dioclecianos, y Julianos: pues segun el Docto Cornelio cada uno puede ser Mátyr, si generoso resiste á sus vicios, temores y tentaciones por amor de Dios: *Quilibet fieri potest Martyr, si suis cupiditatibus, timoribus, & tentationibus generosè ex Dei amore resistat.* En este sentido habla la Santa con el Chrysóstomo, y en el mismo dixo en el Camino de Perfeccion, que la vida del Religioso es un largo y continuado martyrio. Es proposicion bien repetida de los Santos Padres; pero ni ellos ni la Santa hablan, como los explica en varias partes el Angélico Doctor, del martyrio riguroso: pues este pide morir en realidad, ó padecer herida de suyo mortal, como enseñan los Theólogos, sino del martyrio en analogía y semejanza. Véase las Notas á la Carta XXII. N. 17.

14. Bien que es muy cierto, que todos los actos que pone la Santa

Hist. tom.  
4. l. 16. c.  
1. n. 5.

Corn. in  
Evang. in  
Matth. 10.  
v. 17.  
Camin. cap.  
12. n. 2.  
Div. Thom.  
2. 2. quæst.  
122. 4. art.  
4. & 3. p.  
Supl. q. 96.  
a. 6.

ta los llaman martyrio varios Santos Padres que produce Tomás Hurtado, en el trat. 3. de Vero Martyrio, resolucion 21. Y prescindimos aquí de esta grave controversia, en que tampoco creemos se quiso meter la Santa, aunque creemos que siempre estaba suspirando por la dicha que la frustró su buen tio quando niña. Y yá que en la realidad no la podía conseguir sacrificando su víctima cruenta, se saboreaba y divertía sus ansias, con la memoria y ensayos de lo que tanto deseaba. Basta para el alma de su Celestial doctrina, y para aliento de las nuestras, que tenga este martyrio el mérito esencial, que es el que dixo San Juan de la Cruz y el que quiere principalmente nuestro Señor que es lo mas apreciable en sus ojos. Y sin duda comparado con lo material del martyrio, es como si comparasse el Sol con un Lucero: que por esso mismo llaman los Theólogos al primero Aurea ó Corona, y al segundo Corona pequeña ó Aureola.

15. En el número 5. nos dá otro excelente documento para el mérito y valor de nuestras obras y deséos, que es juntar nuestra voluntad con la de Dios, y no querer sino lo que quiere su Magestad. Esta es la suma de la virtud, el atajo de la perfeccion y el compendio de la santidad. Porque la voluntad de Dios es la norma, la regla y el nivel de toda santidad, perfeccion y virtud: luego todo lo Santo, virtuoso y perfecto consiste en que vaya nivelado con la divina voluntad. A este fin aquel soberano Maestro que nos enseña á orar, nos dexó en su altíssima Oracion esta peticion: *Fiat voluntas tua sicut in Cælo, & in Terra.* Estas palabras repetía la gloriosa Santa Getrudistrescientas y sesenta y cinco veces al dia, y entendió del Señor le hacía un Sacrificio muy de su agrado. Ni puede haber otro mas agradable que el que en todo nos conformemos con su santíssima voluntad. De esta manera se hace una transformacion Celestial de nuestra voluntad con la de Dios, al modo, dice la Santa en las Moradas séptimas, cap. 2. num. 5. que si de dos luces se hiciera una luz, ó de dos rios una agua. ¿Y qué valor no tendrá esta agua y esta luz unida á aquella agua del Cielo, y á aquella divina luz? No hay luz fuera de esta luz, ni hay valor fuera de este valor.

16. En el número 6. dice: Gloria es tener esta caridad con perfeccion. Una cosa dice la Santa, y otra supone: pues supone que es caridad esta union de voluntades ó dulcíssima conformidad. Es bella suposicion, porque, segun dixo el Filósofo, el querer ó no querer una misma cosa es de los muy amigos: *Eadem velle, eadem nolle sumè amicorum est.* Y la amistad de la criatura con Dios, segun Santo Tomás, consiste en la caridad. Esta es virtud unitiva como el amor: y assi la virtud de la caridad es esencialmente union de la criatura con Dios. Esta soberana union de caridad y conformidad es la que deseaba la Santa toda la vida, y la explica en sus Moradas quintas, cap. 3. y dice que

con-

Matth. 6.  
10.

Div. Thom.  
2. 2. q. 23.  
art. 1.



consiste en hacer siempre el alma la voluntad de Dios.

17. Pero aquí añade que es gloria esta caridad, esto es, la bienaventuranza de que somos capaces en esta vida. Quisieron los Estoycos describir la que deseaban en el mundo, aunque no pudieron describirla en él. Solo está la bienaventuranza en Dios, solo está en la caridad que nos une con él: y quando fuere perfecta essa union, llegará á ser una gloria essa caridad.

18. Descubrióla felicísimamente la Santa, segun nos la pinta en varias partes de sus Obras, y la declara en la Carta IV. del tom. 2. mostrando bien la paz, sosiego, quietud y seguridad que gozaba su alma, elevada al Olimpo de la serenidad, donde no llegan las borrascas que la inquietan. Allá unida con Dios estaba, como en un fuerte Castillo, señoreando al mundo, gozando la paz que sobrepuja á todo sentido: Estado felicísimo á que llega la criatura conformándose en todo con la voluntad de Dios.

19. Sin duda llegó á él aquel famoso mendigo que halló el V. Taule-ro; para quien todos los dias eran buenos, todos los sucessos prósperos, favorables todos los acontecimientos, dulces todos los trabajos, porque en todo se conformaba con la voluntad de Dios. Santa Cathalina de Sena hizo otro Diálogo breve y precioso, en que enseña como la suma paz y perfeccion consiste en conformarse el alma en todo con la voluntad divina, diciendo en todo quanto suceda: *Fiat voluntas tua*. A este fin fabricó ella de las tablas de la divina voluntad un aposento, en que moraba como en el Cielo. Moraban estos Santos en la tierra como en el Cielo, porque hacían la voluntad de Dios en la Tierra como en el Cielo.

20. Esta es la doctrina altísima que nos enseñó el Soberano Maestro, quando dixo, y quiso dixésemos todos: *Fiat voluntas tua sicut in Caelo, & in Terra*. Esto es, que haciendo la divina voluntad en la Tierra, como los Bienaventurados la hacen en el Cielo, viviéramos en la Tierra como en un Cielo. Y Santa Teresa, como tan perita en la materia, dice, que esta conformidad, esta union ó caridad es una gloria. Es gloria incoada, ó principio feliz de la Gloria consumada, á donde gozará el alma sin fin y sin temor de que se acaben los dulces frutos de esta Gloria.

## ESCRITO LXXVII.

## RESPUESTA DE LA SANTA

A UN CARTEL, O DESAFIO ESPIRITUAL  
que embió una Comunidad de sus Hijos, siendo Priora  
de la Encarnacion.

## JESUS MARIA.



Abiendo visto el Cartel, pareció que no llegarían nuestras fuerzas á poder entrar en campo con tan valerosos y esforzados Caballeros, porque térnian cierta la victoria, y nos dexarían del todo despojadas de nuestros bienes; y an por ventura acobardadas, para no hacer esso poco que podemos. Visto esto, ninguna firmó, y Teresa de Jesus menos que todas. Esto es gran verdad sin ficcion.

2. Acordamos de hacer adonde nuestras fuerzas llegassen, y exercitadas algunos dias en essas gentilezas, podría ser que con favor y ayuda de los que quisieren parte de ellas, de aquí á algunos dias podamos firmar en el Cartel.

3. Ha de ser á condicion, que el mantenedor no buelva las espaldas, estándose metido en essas cuevas, sino que salga al campo de este mundo, adonde estamos. Podrá ser que viéndose siempre en guerra,